

Lula y el espectáculo del crecimiento: Segunda oportunidad

Por Matías Franchini

DOCUMENTOS

La promesa de Lula es más cumplible hoy de lo que era hace cuatro años, o por lo menos se hace en un contexto más favorable: la economía brasileña goza de buena salud, con bajas tasas de inflación, altas reservas, disciplina fiscal, buen desempeño externo, etc. Mientras que en el plano político, el presidente parece estar construyendo una base de sustento más sólida que en el mandato anterior. Son buenas noticias, y sin embargo no hay garantías. Brasil sigue siendo un país difícil para definir y ejecutar un programa tan amplio y complejo como el Plan de Aceleración del Crecimiento. Además, buena parte de los muchos actores de la vida pública brasileña lo considera, como mínimo, insuficiente.

Matías Franchini es Licenciado en Ciencias Políticas con especialización en Relaciones Internacionales (Universidad Católica Argentina) e Investigador Asociado del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).



Durante la campaña electoral que lo depositó por primera vez en la presidencia de Brasil, Lula prometió a los brasileños un “espectáculo de crecimiento” para sus iniciales 4 años en el caso de ser electo. Tomaba de esta forma un compromiso riesgoso que buscaba romper la tradición de bajo crecimiento económico del país de las últimas décadas y que además, desafiaba el escenario turbulento en el que se anunciaba, marcado por una alta inestabilidad financiera. Fueron días difíciles los que rodearon la elección y asunción del presidente del Partido de los Trabajadores.

Pese a los indudables logros en materia económica de su gestión inaugural, que van desde la recuperación de la estabilidad a la mejora de algunos indicadores sociales, Lula no logró cumplir con lo prometido: entre 2003-2006 el PBI se expandió apenas un 2.65% en promedio¹, confirmando más que rompiendo, aquella tendencia que muestra al PBI de Brasil expandiéndose a un promedio anual cercano al 2% en el último cuarto de siglo². Lo discreto de las cifras se hace más expresivo si se comparan con los altos promedios de crecimiento mundial, del comercio internacional y especialmente de las economías de los países emergentes, aun los de América Latina, en relación a los cuales Brasil quedó a la zaga.

No es casualidad entonces, que durante la campaña presidencial de 2006, la oposición cargara fuerte contra el hombre del PT por no haber aportado nada original para revertir este cuadro, como tampoco es casualidad que la idea de un crecimiento vigoroso apareciera con fuerza en el discurso del presidente luego de confirmada su victoria en la segunda ronda del 29 de octubre de 2006, convirtiéndose desde entonces prácticamente en el principal tópico de la agenda pública en las primeras semanas del nuevo mandato (1 de enero de 2007-31 de diciembre de 2010).

En este marco se inscribe el anuncio y puesta en marcha del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), instrumento o conjunto de instrumentos que pretende ser el responsable de “destrabar” a la mayor economía de América Latina y ponerla a crecer fuertemente. Ideado como un plan de incentivo a la inversión, se configura como una nueva oportunidad para el espectáculo de crecimiento, promesa demorada por más de cuatro años. ¿Podrá Lula aprovecharla esta vez?

I- PAC: Objetivos e instrumentos

El PAC fue tomando entidad a medida que el tiempo pasaba y se aceleró desde el último bimestre de 2006. Inició con referencias generales del presidente Lula apenas conocida su victoria en segunda vuelta electoral en el sentido de que el crecimiento económico sería el objetivo y característica de su segundo mandato. Puso entonces a trabajar a sus colaboradores para que, en las vísperas de su segunda asunción, estuviera listo un paquete de medidas que permitieran a Brasil “librarse de los obstáculos al crecimiento”. El 1 de enero pasó con un discurso bonito pero sin el anuncio de las medidas (aunque sí con el bautismo del PAC), hasta que finalmente, y sobre fines de enero, se anunció el esperado Programa, que pretende ser el eje de la política económica del presidente Lula para su nueva administración (2007/2010).

Como se mencionó anteriormente, el objetivo del PAC es, en las palabras del Presidente Lula, “destrabar Brasil para crecer e incluir en forma más acelerada” (...) “eso significa ampliar y agilizar la inversión pública, así como exonerar e incentivar la inversión privada”³. Un documento oficial de presentación del plan no deja duda de sus ambiciones: “El PAC es el mayor programa de estratégico de inversión de Brasil en los últimos 40 años”⁴.

La idea, según las palabras del Ministro de Hacienda Guido Mantega, es elevar la tasa de inversión hasta 25% del PBI, alrededor de 4 puntos más arriba de lo que se encuentra actualmente. Este nivel cercano al 20% es además el promedio histórico de las últimas décadas, y es considerado insuficiente para sostener un crecimiento cercano al 5% en los próximos años, que es lo que se espera lograr.

Para alcanzar estos objetivos, “Las acciones y metas del PAC están organizadas en un amplio conjunto de inversiones en infraestructura y en un grupo de medidas de incentivo y facilitación de la inversión privada”⁵. Así, el programa se basa en los dos pilares anunciados arriba por Lula, el esfuerzo del Estado directo a través de la inversión, y el esfuerzo privado, estimulado por una serie de medidas tomadas por el Estado. Con respecto al plan de inversiones, el monto total del proyecto se ha fijado en R\$ 503.900 millones (US\$ 240.000 aproximadamente) para el periodo 2007/2010. La mayor parte de los recursos serán de origen público R\$ 287.000 millones (57%), mientras que desde la esfera privada se esperan inversiones por los restantes R\$ 216.900 millones. De los recursos públicos a su vez, la mayor parte vendrá de las empresas estatales (especialmente Petrobras): R\$ 220.000 millones, quedando cerca de 68.000 millones para el presupuesto federal.

Entre los incentivos a la actividad privada, que para 2007 ascienden a R\$ 6.600 millones, se encuentran los siguientes: medidas de estímulo al crédito y a la financiación, medidas tendientes a mejorar el clima de inversión, medidas de exención fiscal y administración tributaria y finalmente medidas fiscales de largo plazo, entre las que figura una mención a la demorada reforma tributaria.

A continuación se da una versión más detallada del PAC.

1) Plan de inversión en Infraestructura

El PAC incluye inversión básica alrededor de tres ejes:

- Infraestructura Logística (IL).
- Infraestructura Energética (IE).
- Infraestructura Social y Urbana (ISU).

Gráfico 1: Inversión en Infraestructura 2007-2010. Porcentaje según eje.

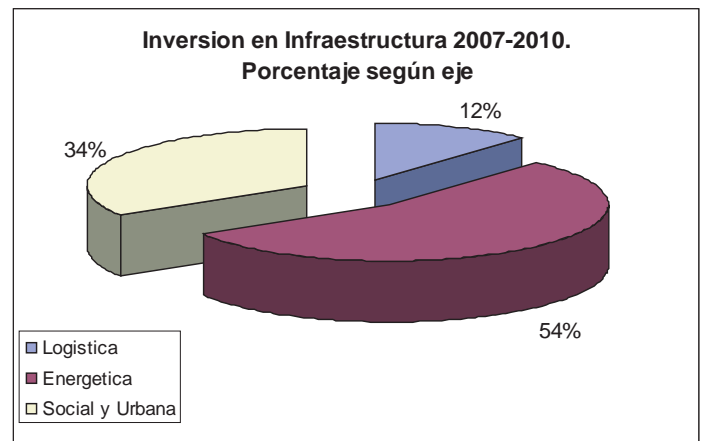


Tabla 1: Inversión en infraestructura 2007-2010. Según ejes. En Millones de R\$.

Ejes	2007	2008-2010	Total (Millones de R\$)
Logística	13.400	44.900	58.300
Energética	5.500	219.800	274.800
Social y Urbana	43.600	127.200	170.800
Total	11.200	391.900	503.900

Como se ve en el Gráfico 1 la mayor parte de los recursos del PAC estarán destinados a la inversión en materia energética, rubro en el cual Brasil ha tenido problemas en los últimos años. En este sentido, el esfuerzo mayor corresponderá a las empresas estatales y entre ellas especialmente a Petrobras que para el periodo 2007-2010 desembolsará una cifra cercana a los R\$ 180.000 millones, poco más de un tercio de total. Otro tercio de los fondos del Programa será destinado a mejorar la infraestructura Social y Urbana y poco más del 10% para invertir en caminos, puentes, etc., cuyas deficiencias también han sido señalados como responsables del bajo crecimiento de los últimos años.

Tabla: Inversión en Infraestructura Logística 2007/2010. En millones de R\$.

Modalidad	2007	2008-2010	Total
Rutas	8.100	25.300	33.400
Vías Férreas	1.700	6.200	7.900
Puertos	600	2.100	2.700
Aeropuertos	900	2.100	3.000
Hidro vías	300	400	700
Marina Mercante	1.800	8.800	10.600
Total	13.400	44.900	58.300

Fuente: www.agenciabrasil.gov.br/media/arquivos/2007/01/22/pac_internet.pdf/download.

a) Infraestructura Logística

Involucra la construcción y ampliación de rutas, vías férreas, puertos, aeropuertos e hidrovías con el objeto de “superar límites estructurales y ampliar la cobertura geográfica de la infraestructura de transportes”⁶. El monto de las inversiones en esta materia asciende a R\$ 58.300 millones en los próximos 4 años.

Algunas metas: construcción, adecuación y recuperación de 42.000 Km. de rutas, 2518 Km. de vías férreas, ampliación y mejoría de 12 puertos y 20 aeropuertos.

b) Infraestructura Energética

Referida a la generación y transmisión de energía eléctrica: producción, exploración y transporte de petróleo; gas natural y combustibles renovables, la inversión en IE será la que mas recursos llevará: R\$ 274.000 millones entre 2007 y 2010. El objetivo último es evitar un escenario similar al del año 2001, en que la restricción energética comprometió sensiblemente el crecimiento y obligó al entonces presidente Fernando Enrique Cardoso, en su último año de administración, a tomar impopulares medidas de racionamiento.

Algunas metas: generación de mas de 12.386 MW de energía eléctrica, construcción de 13.826 Km. de líneas de transmisión, instalación de 4 nuevas unidades de refinación o petroquímicas, construcción de 4526 Km. de gasoductos y la instalación de 46 nuevas usinas de producción de biodiesel y 77 usinas de etanol.

Tabla: Previsión de Inversión en Infraestructura Energética 2007-2010. En millones de R\$.

Programas	Inversiones			
	2007	2008-2010	Total	Post 2010
Generación de energía eléctrica	11.500	54.400	65.900	20.700
Transmisión de energía eléctrica	4.300	8.200	12.500	3.400
Petróleo y gas natural	35.900	143.100	179.000	138.100
Combustibles renovables	3.300	14.100	17.400	27.000
Total	55.000	219.800	274.800	189.200

Fuente: www.agenciabrasil.gov.br/media/arquivos/2007/01/22/pac_internet.pdf/download.

c) Infraestructura Social y Urbana

Con fondos cercanos a los R\$ 170.000 millones, el plan de inversiones en este campo engloba obras de saneamiento básico, la universalización del programa Luz para Todos, vivienda, subterráneos, trenes urbanos e infraestructura hídrica.

Algunas metas: mejorar las condiciones de vivienda de más de 4 millones de familias, llevar agua y cloacas a 22.5 millones de domicilios, proporcionar infraestructura hídrica para más de 23.5 millones de personas y garantizar la ampliación y construcción de trenes subterráneos en 4 ciudades.

**Tabla: Previsión de inversión en ISU
2007/2010. En billones de R\$.**

Área	Inversión		
	2007	2008-2010	Total
Luz para todos	4.300	4.400	8.700
Saneamiento	8.800	31.200	40.000
Vivienda	27.500	78.800	106.300
Subterráneos	700	2.400	3.100
Recursos hídricos	2.300	10.400	12.700
Total	43.600	127.200	170.800

Fuente: www.agenciabrasil.gov.br/media/arquivos/2007/01/22/pac_internet.pdf/download.

2) Medidas orientadas a incentivar la inversión privada

a) Medidas de estímulo al crédito y al financiamiento

Objetivo: Expansión del crédito y financiamiento a largo plazo, especialmente en materia habitacional e infraestructura. Principalmente a través de las públicas Caixa Econômica Federal (CAF) y Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES).

Medidas:

- Concesión por parte de la Unión de un crédito a la CAF por R\$ 5.200 millones para aplicarse en la financiación de obras de saneamiento y vivienda popular.
- Ampliación del límite de crédito del sector público para inversión en saneamiento y vivienda.
- Creación de un fondo de inversión en infraestructura, con valor inicial de R\$ 5.000 millones, con recursos provenientes del Fondo de Garantía del Tiempo de Servicio (FGTS).
- Elevación de la liquidez del Fondo Arrendamiento Residencial, destinado a la vivienda popular.
- Reducción de la Tasa de Interés a Largo Plazo, principal referencia para la financiación de las inversiones a largo plazo.
- Reducción de los spreads del BNDES en la financiación de obras de infraestructura.

b) Medidas para mejorar el ambiente de inversión

Objetivo: mejorar el clima de negocios en el país, agilizando y facilitando la implementación de inversiones en infraestructura, especialmente en materia ambiental.

Medidas:

- Marco legal de las agencias reguladoras de servicios públicos. Orientada a mejorar la gestión, organización y control social de las mismas.
- Ley de Gas Natural. Cerrar una laguna de la legislación que busca mejorar la oferta de gas, atraer inversiones y estimular la competencia.
- Reestructuración del Sistema Brasileño de Defensa de la Competencia.
- Aprobación de marco regulatorio para el sector de saneamiento.
- Apertura del Mercado de Reaseguros.
- Recreación de la SUDAM (Superintendencia de Desarrollo de la Amazonia) y SUDENE (Superintendencia del Desarrollo del Nordeste), con el objeto de elevar las inversiones en las áreas de cobertura de dichas agencias.

c) Medidas de exención tributaria

Objetivo: estímulo de la inversión en construcción civil y la adquisición de bienes de capital; promoción del desarrollo tecnológico de los sectores de la televisión digital y de semiconductores y el incentivo al crecimiento de la micro y pequeña empresa.

Medidas:

- Recuperación acelerada de los créditos de PIS (Programa de Integración Social) y COFINS (Contribución para la financiación de la seguridad social) en edificaciones.
- Exención de obras de infraestructura.
- Exención de los fondos de inversión en infraestructura.
- Programa de incentivos al programa de la TV digital.
- Programa de incentivos al sector de semiconductores.
- Ampliación del beneficio tributario para microcomputadoras.

- Exención en las compras de acero.
- Ley general de la micro y pequeña empresa. Simplificación y reducción tributaria.
- Reajuste de la tabla del impuesto a la renta de la persona física.
- Prorrogación de la depreciación acelerada.
- Prorrogación de la “acumulatividad” del PIS y COFINS en la construcción civil.

d) Medidas de perfeccionamiento del sistema tributario.

Objetivo: reducir la burocracia y modernizar y racionalizar la recaudación de impuestos y contribuciones.

Medidas:

- Aumento en el plazo de recolección de contribuciones: provisional, PIS y COFINS.
- Creación de la Receta Federal de Brasil. Orientada a unificar el sistema de recaudación federal.
- Reforma tributaria. Se invita a los sectores interesados a retomar el debate sobre la materia, sugiriendo la creación de un Impuesto al Valor Agregado (IVA) como unificador de los impuestos indirectos existentes en el país.
- Implantación del Sistema Público de Escrituración Digital (SPED) y Nota Fiscal Electrónica.

e) Medidas fiscales de largo plazo

Objetivo: contención del crecimiento del gasto en personal por parte del gobierno federal, implementación de una política de largo plazo para el salario mínimo, perfeccionamiento de la gestión del presupuesto fiscal y la administración de la previsión social.

Medidas:

- Control de la expansión del gasto en personal de la Unión. Fijación de límite de 1.5% anual por encima de la inflación.
- Política de valorización real del salario mínimo. De acuerdo a la tasa de inflación y crecimiento del PBI.
- Creación del Foro Nacional de Previsión Social. Orientado a discutir eventuales mejoras en el sistema.
- Agilización del sistema licitatorio en las contrataciones gubernamentales.
- Perfeccionamiento de la gobernanza corporativa de las empresas estatales. Creación de la Comisión Interministerial de Gobernanza Corporativa y de Administración de Participaciones Societarias de la Unión (CGPAR).
- Extinción de las empresas estatales en proceso de liquidación. Red Ferroviaria Federal (RFFSA) y Compañía de Navegación del San Francisco (FRANAVE).
- Implementación del Régimen Previsional Complementario del servidor público federal.
- Mejora de la gestión de la Previsión Social.

3) Comité gestor del PAC

El programa prevé la creación de un comité interministerial abocado a la tarea de supervisar la implementación de las distintas medidas y a coordinar las acciones con los organismos responsables de cada uno de los proyectos.

Composición:

- Ministerio do Planeamiento, Presupuesto y Gestión
- Ministerio da Hacienda
- Casa Civil (Jefatura de Gabinete)

Grupo Ejecutivo: composición

- Secretaría de Planeamiento e Inversiones Estratégicas y Secretaría de Presupuesto Federal. Ministerio do Planeamiento, Presupuesto y Gestión.
- Secretaria Nacional del Tesoro. Ministerio da Hacienda
- Subsecretaría de Articulación y Monitoreo. Casa Civil.

II- PAC: Perspectivas y obstáculos

Seguramente el gobierno hubiera deseado que el PAC generara adhesiones amplias e inmediatas una vez anunciado, dadas las esperanzas que se depositan en él y el papel vital que se espera que cumpla para la economía brasileña. Sin embargo, parte de la oposición, de la prensa, los empresarios y especialistas en la materia mostraron rápidamente sus objeciones al tan anticipado plan maestro del Presidente Lula. Reseñamos algunas de las más salientes.

Las críticas que surgieron desde distintos sectores variaron en intensidad y en enfoque, pero muchas coincidieron en considerar el programa como “insuficiente” para lograr el objetivo de crecimiento planteado. La idea general se traduce de la siguiente manera: el nuevo programa de Lula puede llegar a dar resultados concretos, pero no ataca los principales obstáculos que frenan el crecimiento brasileño, a saber: la estructura tributaria, las altas tasas de interés y la pesadez de la estructura burocrática. En este sentido, la ausencia más criticada es la de un proyecto sólido de reforma fiscal estructural, orientado básicamente a aligerar la presión tributaria del gobierno sobre la economía, que según un estudio presentado en el ámbito de la CEPAL⁷ trepó en el último año al 39% del PBI. La crítica sugiere que semejante nivel de presión tributaria, asociado además con crecientes niveles de gasto público corriente y poca inversión, opera como uno de los principales obstáculos al crecimiento de Brasil.

Una objeción similar en el concepto partió desde la oposición, especialmente desde el PSDB, al observar que en ninguna parte del mundo había funcionado una estrategia de crecimiento a largo plazo basada en la iniciativa del estado como principal agente. Y se considera que en el plan de Lula hay un exceso de estado. Pero la crítica no acabó ahí, sus referentes más duros afirmaron que el tan promocionado programa no es más que un conglomerado de proyectos ya lanzados, bien ordenados, bien publicitados pero sin entidad real. El principal argumento para sostener esta posición es que por lo menos una tercera parte de los R\$ 503.900 millones comprometidos para la inversión, viene de la estatal Petrobras, cuyo plan de inversión ya era conocido desde antes del lanzamiento del PAC.

Por el lado de las entidades empresarias, de cuya iniciativa depende poco menos de la mitad de las inversiones, el recibimiento del plan tampoco fue con demasiada algarabía. Mas bien predominó la cautela, a la espera de la puesta en marcha efectiva del PAC, cuando no el desencanto por la insuficiencia de las medidas. La flexibilización de la política monetaria, ausente en el programa, ha sido uno de los pedidos recurrentes de los empresarios, así como la necesidad de cambios en la política cambiaria, también ignorada por el plan.

El camino del PAC no aparece nada sencillo y al margen de estas críticas sobre el contenido del plan hay una serie de cuestiones relevantes que han sido señaladas como potenciales obstáculos para la implementación y éxito del programa. En primer lugar, la legislación ambiental, cuya rigidez en algunos casos ha obrado como barrera a la ejecución de algunos proyectos de infraestructura. En segundo, la cuestión energética: según algunos especialistas, si el programa cumple con sus objetivos, dicha expansión, paradójicamente, podría generar cuellos de botella en el suministro de energía y frenar el crecimiento, aun cuando y como vimos, la mayor cuota del plan de inversiones está destinado justamente a la infraestructura energética. Un documento de la propia Secretaria de Acompañamiento Económico del Ministerio de Hacienda alerta sobre esta posibilidad⁸. Finalmente, la inversión en saneamiento también puede sufrir problemas y dilaciones, esto porque la nueva legislación impone una serie de condiciones para los municipios que contraten este tipo de obras (como la creación de agencias reguladoras y otros organismos de naturaleza ejecutiva) y se especula que la mayoría de los mismos no estaría en capacidad de cumplir con las mismas en el corto plazo.

En definitiva, la pregunta en este punto es si la estructura administrativa brasileña está en condiciones de ejecutar plenamente el plan de obras, especialmente aquellas que dependen directamente del ejecutivo federal. El punto es que en los últimos años, los proyectos de inversión en infraestructura del gobierno han sido sub-ejecutados. En 2006 por ejemplo, se gastó apenas el equivalente a 0.14% del PBI cuando lo presupuestado para el área era del 0,5%⁹. El gobierno ha intentado mostrar que no repetirá estos errores de gestión y estará a la altura del desafío, con la creación del Comité Gestor y otras instancias menores de monitoreo de las obras y con el compromiso público del propio presidente de que “el PAC va a suceder” y de que el mismo vigilará la evolución de los principales proyectos.

Por el momento, sólo el gobierno parece ser el único convencido de que el PAC es incontrovertiblemente la solución al problema de crecimiento que Brasil viene sufriendo desde la década de los 80's y de que está en condiciones de ejecutarlo. Solo el tiempo dirá si las medidas sirvieron para “destrabar” a una de las mayores diez economías del planeta.

III. Consideraciones finales

EL PAC tiene como objetivo cumplir una promesa presidencial que tiene más de cuatro años: generar un “espectáculo de crecimiento” motorizado por el estímulo a la inversión pública y privada.

En tiempos en que la economía mundial y de los países emergentes se expande a tasas superiores a las de Brasil, Lula se defiende diciendo que pasó su primer periodo sentando las bases de una economía sólida y a partir de ahora se abre el tiempo de recoger los frutos de esfuerzo y empezar a crecer. El PAC quiere ser la llave de este nuevo tiempo.

Como vimos más arriba, esta visión no es compartida por buena parte de los muchos actores de la vida pública brasileña y gran parte de ellos la considera, como mínimo, insuficiente. Además, hay ciertos obstáculos potenciales a la implementación del plan aun cuando éste resultare adecuado en los papeles.

Como si esto fuera poco, la satisfactoria consecución del programa dependerá, como tantas otras importantes decisiones gubernamentales, de la lógica característica del sistema político brasileño, más específicamente, de la negociación con el Congreso y los partidos políticos y de la relación con los gobernadores estatales. Brevemente: entre los instrumentos normativos que forman parte del PAC y deben pasar por el Congreso federal se encuentran 7 Medidas Provisorias (MP), dos proyectos de ley complementarios y tres proyectos de ley. Solo a las MP's los legisladores, tanto aliados como opositores, les han antepuesto alrededor de 700 enmiendas, lo que significa que Lula y su gente deberán hacer un esfuerzo enorme de negociación tanto para aprobar rápido las medidas como para evitar que sean alteradas radicalmente en el proceso. Por el lado de los gobernadores, éstos han iniciado (con distintos grados de intensidad dependiendo de la cercanía con el gobierno federal) una ofensiva para condicionar la viabilidad del PAC a la satisfacción de dos reclamos básicos que el gobierno de Lula se niega a contemplar: una reestructuración de las deudas estatales con la Unión y una mayor participación en la recaudación impositiva. Dada la influencia que los mandatarios estatales suelen tener en el Congreso federal, Lula debe cuidarse en la negociación con los mismos para evitar contratiempos a su programa.

Se puede agregar aquí una consideración sobre el significado del programa: mucho se ha debatido sobre si el PAC inaugura una nueva etapa en la política económica del Presidente Lula y si significa una mudanza hacia un paradigma menos conservador, sobre todo en materia fiscal. O en términos políticos: si se ha producido un triunfo de los sectores más desarrollistas del gabinete, como Guido Mantega o Dilma Roussef sobre los más fiscalistas, sobre todo desde el alejamiento forzado de Antonio Palocci. La respuesta parece ser no, al menos por el momento y a pesar de una serie de cambios que sí ha habido. Es cierto que el programa basa su éxito en un papel más activo del estado en la economía; es cierto que el programa contempla medidas como la política de ajuste del salario mínimo que han suscitado las críticas de los referentes más "ortodoxos" del gabinete; y también es cierto que el plan encierra la posibilidad de una reducción de hecho del superávit fiscal con la utilización de la regla de los PPI¹⁰. Sin embargo, el Presidente Lula ha sido muy claro a la hora de señalar que la aceleración del crecimiento, si bien debe contener medidas imaginativas, no pondrá, bajo ningún punto de vista, en riesgo el compromiso con la disciplina fiscal de su administración. Además, entre los mismos objetivos del PAC aparece la reducción del déficit fiscal nominal "en dirección al resultado nominal cero" y la caída progresiva de la deuda pública en términos de PBI¹¹. Las autoridades económicas consideran asimismo que el crecimiento generado por el PAC elevará los ingresos públicos, garantizando la sustentabilidad fiscal. La trayectoria de la administración Lula en este rubro avala tales afirmaciones.

Finalmente, y para cerrar, cabe decir que la promesa de Lula es más cumplible hoy de lo que era hace cuatro años, o por lo menos se hace en un contexto más favorable: la economía brasileña goza de buena salud, con bajas tasas de inflación, altas reservas, disciplina fiscal, buen desempeño externo, etc. Mientras que en el plano político, el presidente parece estar construyendo una base de sustento más sólida que en el mandato anterior. Son buenas noticias, y sin embargo no hay garantías. Brasil sigue siendo un país difícil para definir y ejecutar un programa tan amplio y complejo como el Plan de Aceleración del Crecimiento.

Notas:

¹ Ver Anexo Tabla 2.

² Ver Anexo Tabla 1.

³ Discurso de asunción, 1 de enero de 2007.

⁴ Programa de Aceleración del Crecimiento, Secretaria de Prensa y Portavoz de la Presidencia de la República. Enero de 2007. http://www.agenciabrasil.gov.br/media/arquivos/2007/01/22/pac_internet.pdf/download.

⁵ Programa de Aceleración del Crecimiento, Op. Cit.

⁶ Programa de Aceleración del Crecimiento, Op. Cit.

⁷ O reduzido investimento público no Brasil e reflexões sobre sua retomada, José Roberto R. Afonso, Geraldo Biasoto Jr., Ana Carolina Freire. CEPAL. 2007

⁸ Diário O Estado de São Paulo, edición del 28 de enero de 2007.

⁹ O que mudou? Lídia Goldenstein, O estado de São Paulo, 26 de enero de 2007.

¹⁰ El gobierno federal tiene la facultad legal de descontar los gastos del Proyecto Piloto de Inversiones (PPI) del cálculo de superávit fiscal. La cifra podría llegar hasta el 0,5% del PBI.

¹¹ Ver Anexo Tabla 3.

Anexo

**Tabla 1. Evolución PBI.
1980-2005. Variación
porcentual.**

Año	Variación (%)
1980	9
1981	-4
1982	1
1983	-3
1984	5
1985	8
1986	8
1987	4
1988	0
1989	3
1990	-4
1991	1
1992	-1
1993	5
1994	6
1995	4
1996	3
1997	3
1998	0
1999	1
2000	4
2001	1
2002	2
2003	1
2004	5
2005	2

Fuente: World Development Indicators database.

Tabla 2: Evolución del PBI en el primer mandato de Lula. Variación porcentual.

Año	2003	2004	2005	2006	Promedio
Variación PBI (%)	0,5	4,9	2,3	2,9	2,65

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). www.ibge.gov.br

Tabla 3: Escenario del PAC

Variable	2007	2008	2009	2010
Tasa Selic nominal (%)	12,2	11,4	10,5	10,1
Tasa de inflación (%)	4,1	4,5	4,5	4,5
Tasa de crecimiento real del PBI (%)	4,5	5	5	5
Resultado Primario en % del PBI	4,25	4,25	4,25	4,25
PPI en % del PBI	0,5	0,5	0,5	0,5
Resultado nominal en % del PBI	-1,9	-1,2	-0,6	-0,2
Deuda líquida del sector público en % del PBI	48,3	45,8	42,9	39,7

Fuente: Programa de Aceleración del Crecimiento, Secretaria de Prensa y Portavoz de la Presidencia de la República. Enero de 2007. www.agenciabrasil.gov.br/media/arquivos/2007/01/22/pac_internet.pdf/download.